

LOS ESPACIOS NATURALES PROTEGIDOS

En el término municipal de Haría existen cuatro de los doce espacios protegidos con que cuenta Lanzarote, dos de ellos íntegramente dentro de los límites municipales y otros dos compartidos con Tegüise, si bien uno solo de manera testimonial, el Paisaje Protegido de Tenegüime. En la siguiente tabla se muestran los nombres, categorías de protección, códigos y también la superficie de los espacios protegidos de Haría:

ESPACIOS PROTEGIDOS DE HARÍA

Código, categoría y denominación	Municipios	Superficie municipal ocupada por el ENP (ha)	Superficie total del ENP (ha)	% de la isla
L-2. Parque Natural del Archipiélago Chinijo	Tegüise Haría	7222 1890	9112	10,7
L-4. Monumento Natural La Corona	Haría	1 797,2	1797,2	2,1
L-9. Paisaje Protegido de Tenegüime	Tegüise Haría	418,2 2,9	421,1	0,5
L-11. Sitio de Interés Científico de los Jameos	Haría	30,9	30,9	0,03

Fuente: Consejería de Política Territorial y Medio Ambiente. Gobierno de Canarias.

MAPA DE LOS ESPACIOS PROTEGIDOS



Fuente: MAPA, Grafcan. Gobierno de Canarias.

El Parque Natural del Archipiélago Chinijo es un espacio extenso y variado que comprende el risco de Famara, los llanos costeros desde Costa Blanca a la playa de Famara y los islotes del norte de Lanzarote. El sector más septentrional de este espacio queda comprendido dentro del término municipal de Haría, lo que viene a ser casi la totalidad del risco de Famara; no así los islotes, que como ya sabemos, pertenecen administrativamente al municipio de Tegüise.

Mientras que estos últimos son formaciones volcánicas recientes, de las denominadas series III y IV, por el contrario, los acantilados de Famara constituyen los restos desmantelados del macizo antiguo de Famara-Guatifay (14-15 m.a.), un edificio volcánico formado por sucesivas capas de basaltos tabulares intercaladas por depósitos piroclásticos y paleosuelos que en ocasiones se muestran rubefactados (quemados) en forma de almagres. Estos materiales antiguos debieron llegar a conformar un edificio insular cuya altura superó

los 1000 m, si bien el desgaste posterior por parte de los agentes erosivos, además de los movimientos eustáticos e isostáticos ya descritos, acabaron por desmantelarlo hasta sus actuales 670 m de altitud máxima (Peñas del Chache).

Importantes desde un punto de vista geológico, espectaculares como elemento destacado del paisaje, pero sobre todo de gran interés botánico, los riscos de Famara constituyen el espacio de mayor valor florístico de Lanzarote. Su vegetación tiene un marcado carácter xerofítico debido a la escasez de precipitaciones, pero en las cumbres aparecen restos de formaciones termoesclerófilas, la única muestra de este tipo de vegetación que podemos encontrar en la isla. Pero lo más importante está en su flora rupícola, es decir, plantas normalmente de bajo porte, que crecen en las rocas y paredes, con escaso o incluso nulo sustrato. Son plantas suculentas herbáceas o subleñosas y pequeñas matas leñosas que incluyen, como ya vimos, un alto número de endemismos. Esta gran cantidad de especies endémicas llevó a Kunkel a denominar los riscos de Famara como centro genético de flora, con 15 endemismos insulares, 21 que solo están presentes en Lanzarote y Fuerteventura, 23 de Canarias y otros 11 macaronésicos.

También es destacable la avifauna del Parque Natural, tanto en los riscos como, sobre todo, en los islotes, donde vive una decena de especies amenazadas, como halcones y paíños. En concreto, en los riscos de Famara nidifican varias parejas de halcones de eleonor y águilas pescadoras (guinchos).

El otro espacio protegido de mayor relevancia en Haría es el Monumento Natural de La Corona, una estructura volcánica formada hace entre 15 000 y 27 000 años (Carracedo *et al.*, 2003: p. 277) y que incluye el majestuoso cono volcánico y el sistema lávico que se derramó principalmente hacia el este, aunque existe una pequeña lengua de lava que discurrió hacia el risco de Famara, por donde desbordó, muy cerca de Guinate.

El cráter de La Corona es un hito paisajístico del norte de Lanzarote, espléndidamente conservado debido a su juventud. Junto a los edificios de La Quemada, Los Helechos, La Cerca y La Quemada de Órzola, conforma la alineación de volcanes de Famara, cuyas erupciones tuvieron lugar entre 90 000 y 15 000 años y presentan una característica orientación sudoeste-nordeste (ver Volcanes de Famara). El malpaís que se formó como resultado del derrame de lavas hacia naciente tiene una superficie aproximada de 40 000 km² y esconde varios de los tubos volcánicos más espectaculares de Canarias, como son la Cueva de los Verdes, los Jameos del Agua y el Túnel de la Atlántida, todos ellos elementos de un mismo sistema volcánico subterráneo de enorme belleza y valor natural.



RISCO DE FAMARA



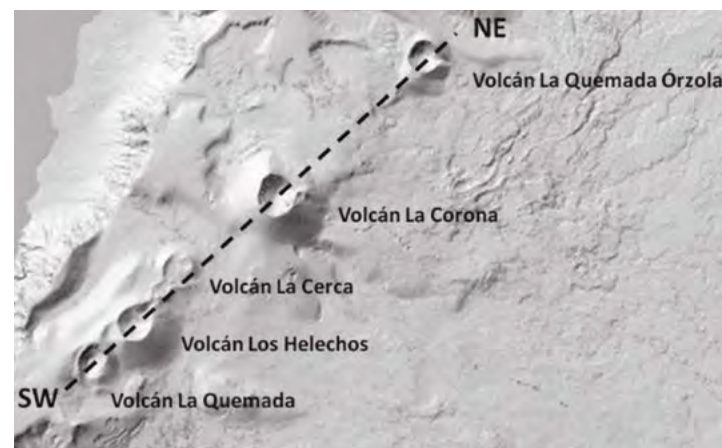
RISCO DE FAMARA

En superficie, el malpaís ha sido colonizado por las tabaibas, símbolo vegetal de Lanzarote, que conforman la mejor representación de esta formación vegetal de toda la isla. La flora se completa con varias especies de líquenes y también plantas psamófilas, adaptadas a los sustratos arenosos y los ambientes xéricos y salinos (halófilas).

La fauna es pobre, pero de esa pobreza sobresalen los invertebrados representados por una variada entomofauna (insectos y artrópodos) asociada a la vegetación del malpaís y, sobre todo, a la vida troglobia de los Jameos del Agua y sistemas subterráneos de las cuevas volcánicas, donde viven especies acuáticas de gran importancia ecológica y que incluye más de una docena de especies raras y endémicas de entre las que la más conocida es el cangrejo ciego (*Munidopsis polymorpha*), conocido popularmente como jameito. La notoriedad científica de esta y otras especies presentes en Jameos ha llevado a designar un espacio protegido específico que reconoce los valores de este singular elemento natural: el Sitio de Interés Científico de los Jameos, que incluye también la Cueva de los Siete Lagos y un sector del Túnel de la Atlántida. El *jameito* es, a su vez, el símbolo animal de la isla de Lanzarote.

En el corazón del malpaís de La Corona se localiza una finca experimental como parte de un interesante proyecto de educación ambiental. Este terreno de 83 100 m² se caracteriza por su singular

VOLCANES DE FAMARA



Fuente: XXIX Jornadas de Campo de Geografía Física. Guía de campo.

fauna y flora y una combinación de cultivos donde destacan el viñedo asociado a las tuneras. El proyecto de recuperación agrológica y ambiental de la Finca de los Lajares representa una interesante propuesta de gestión activa del medio ambiente de iniciativa municipal.



VOLCÁN DE LA CORONA

La costa de este malpaís también resulta de enorme interés, pues en ella las lavas recientes conforman una isla baja que recubrió una amplia superficie de abrasión marina donde se pueden observar fósiles de hace unos 5000 años que evidencian un ascenso del nivel del mar durante el finiholoceno (costa de Usuaje, próxima a los Jameos).

Solo queda por mencionar un último espacio protegido, el barranco de Tenegüime, una morfología singular en Lanzarote. Se trata de un barranco incidido sobre materiales antiguos, de las series I y II. Hay una vegetación interesante compuesta por verodes, tabaibas, lavándulas y, sobre todo, por las rarezas botánicas del romero

marino y el tomillo endémico. También la avifauna resulta notable, siendo abundantes las colonias de perdices, además de la presencia habitual de alcaudones, currucas, camineros, cernícalos, cuervos y una pareja de guirres. Asimismo, Tenegüime destaca por la presencia de numerosas e interesantes infraestructuras hídricas como gavias, traveseros, bebederos y nateros.

En definitiva, gracias a la riqueza del patrimonio natural del norte de Lanzarote, Haría dispone de una superficie protegida que representa el 35% del territorio municipal, solo superado en este apartado por Yaiza (55%) y Tinajo (63%), municipios que albergan el Parque Nacional de Timanfaya.



FINCA AGROAMBIENTAL
DE LOS LAJARES



CUEVA DE LOS SIETE LAGOS.
FOTO: GUSTAVO DAVID SANTANA